

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 4.^a

CAMA NÚM. 41.

CLÍNICA DEL DOCTOR CASTELO.

Escleroma del prepucio (atresia).—Placas mucosas ulceradas en las márgenes del ano.

L. S., de 42 años de edad, casado, de oficio cantero, natural de Burgos, ingresó en este Hospital procedente del pueblo de su naturaleza el día 22 de Marzo del año 1883.

Este sujeto hacía ya 10 meses que venía padeciendo una lesión en el miembro que le comenzó por blenorragia, á la cual siguió una ulceración de todo el pene, curándose con cauterizaciones; pero conforme se cicatrizaba el prepucio se estrechaba y adhería al glande, llegando al extremo de cubrirse casi en totalidad y de desaparecer el limbo, y por tanto la dificultad de poder salir el chorro de orina. Para corregir esta lesión vino á la Clínica, y á su ingreso ofrecía el siguiente

Estado actual.—Miembro aumentado de volumen, duro en la parte correspondiente al prepucio; extensa cicatriz en la cara superior del mismo; piel prepucial esclerosada y adherida al glande por la cara mucosa, estando el limbo reducido á un pequeño orificio por el cual apenas si podía salir la orina: en las márgenes del ano dos grandes placas mucosas, de forma vegetante, que se extendían sobre las regiones glúteas y adoptaban la disposición de dichas partes, de las cuales se exudaba una serosidad amarillenta de olor penetrante.

Plan curativo.—Prepuciotomía externa y disección de las adherencias, siguiéndose á esto la cura con el percloruro de hierro diluido en agua, al tercio. Al día siguiente se levantó la cura y ésta fué sustituida por la de sulfato de cobre. Cauterización á las placas del ano con nitrato ácido de mercurio; hila seca después.

Una píldora de protoioduro de mercurio y tridacio para tomar por la mañana.

A beneficio de este tratamiento se consiguió la curación de las lesiones referidas y el enfermo tomó el alta el día 14 de Marzo de 1883.

Más tarde, el 7 de Junio siguiente, ingresa por segunda vez en este mismo hospital para tratarse de una dolencia que consistía en sífilide papulosa generalizada y discreta, siendo las pápulas del tamaño de pequeñas lentejas, y en el ojo izquierdo síntomas de iritis específica, para lo cual se le dispuso el plan que á continuación se expresa.

Píldoras de protoioduro de mercurio y tridacio oficial, dos para tomar una por la mañana y otra por la noche. Fricción alrededor de la órbita con la pomada de belladona hidrargírica.

El 16 del mismo mes se añadió el sulfato de sosa á la dosis de 15 gramos para tomar en una dosis por la mañana; instilación al ojo afecto con un colirio de

Sulfato de atropina 5 centigramos.
Agua destilada 30 gramos

Los síntomas de la iritis no cedieron, sino por el contrario aumentaron su intensidad, y para combatirlos se dispuso la aplicación de 18 sanguijuelas al ángulo externo del ojo afecto.

El 22 de Junio fué suprimido el uso del purgante y sólo quedaron las instilaciones con el colirio de atropina, pues había cedido la intensidad de la iritis en los primeros días, así como el dolor supraorbitario y la fotofobia.

El día 24, algo mejorado dicho enfermo, pidió el alta, que le fué concedida.

PALACIOS.